

El PIB de EEUU cayó un 3,5% en 2020 y recuperará este año el nivel previo a la crisis del coronavirus

derado, del 3,5%, del PIB estadounidense en el conjunto de 2020. De hecho, el Fondo Monetario Internacional (FMI) señaló la semana pasada que es muy probable que la primera potencia mundial recupere ya este año el volumen de PIB previo a la pandemia. Y las secuelas en la economía serán mucho más leves que en otras economías, según el organismo, ya que el país se dejará 1,3 puntos de PIB entre 2020 y 2022 respecto a la tendencia anterior, mientras que el conjunto del mundo perderá más del doble, 2,7 enteros.

Además, el gran problema de la economía europea no es que haya retrocedido en un trimestre concreto, sino que este deterioro se podría prolongar también durante el primer trimestre del año e, incluso, que la economía podría no despegar con fuerza hasta la segunda mitad del ejercicio, una vez que la vacunación esté más avanzada y sea posible ir levantando en buena medida las restricciones sanitarias. Los últimos datos del Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés), de la consultora Markit, muestran que el deterioro del sector servicios se empieza a trasladar también a la industria, por lo menos en algunos países. Además, a esto hay que sumar una cierta disrupción en las cadenas de suministro europeas, lo que podría acrecentar los problemas económicos y provocar subidas de precios que ahoguen la recuperación.

Editorial / Página 2

Opinión / Alicia Coronil Jónsson y Rafael Pampillón Olmedo Doble riesgo en la economía: Europa y España / Página 43

Enero se salda con la destrucción de 7.000 puestos de trabajo al día

EL PARO ROZA YA LOS CUATRO MILLONES/ En el arranque del año se han destruido 218.953 puestos de trabajo, mientras que el número de trabajadores acogidos a ERTE se ha elevado en 35.625 personas.

P. Cereza. Madrid

El primer mes del año ha dado la puntilla al empleo, después de los malos datos en el conjunto del año pasado. En enero se destruyeron 218.953 puestos de trabajo con respecto al cierre de 2020, lo que supone la pérdida de 7.063 empleos al día, mientras que el desempleo se eleva en 76.216 personas, de acuerdo con las cifras que publicaron ayer los ministerios de Seguridad Social y de Trabajo. Esto es, la peor cifra desde abril del año pasado y un dato muy similar al de marzo, en lo más duro de la crisis económica del coronavirus. Y a esto hay que sumar la entrada de 35.625 trabajadores más a los ERTE, lo que eleva esta cifra hasta los 738.969 ocupados, algo problemático cuando el ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, anunció ayer que España ya ha gastado cerca de 40.000 millones de euros en ERTE, casi el doble del dinero concedido por Europa para ello.

El número de ocupados en enero se redujo en 218.953 trabajadores en enero con respecto al mes anterior, hasta alcanzar los 18.829.480 ocupados. Esto es, 335.014 ocupados menos que el año anterior. Y, aunque es habitual que el año comience con duros descensos del número de ocupados (de hecho, el Gobierno presume de que se ha producido un avance en términos desestacionalizados), estas cifras no son nada

RADIOGRAFÍA DEL MERCADO LABORAL

> Empleo

En número de trabajadores.



Expansión

> Parados

En número de personas.



Fuente: Ministerios de Seguridad Social y de Trabajo

alentadoras. Por un lado, porque en los últimos meses se creó muy poco empleo estacional ligado a la campaña navideña, por lo que, si ahora se destruyen cifras similares a las de años anteriores, las pérdidas son mayores. Por otro, porque, una vez que se incluye el efecto de los ERTE se trata del peor arranque del año para el mercado laboral desde el año 2013.

Desempleo

A esto hay que sumar que el número de parados se ha incrementado en 76.216 personas en enero, hasta alcanzar

los 3.964.353 desempleados, el máximo desde 2016. Esto es, 710.500 parados más que en el mismo mes del año anterior. En otras palabras, por cada persona que ha perdido su empleo, el paro se ha incrementado en más de dos personas. ¿Por qué? Principalmente, por las grandes pérdidas de empleo entre aquellos que llevaban bastantes años trabajados, que pasan a engrosar las listas del paro registrado. Y, al mismo tiempo la contratación se ha frenado radicalmente. En enero apenas se registraron 1.302.429 contratos, un

Los contratos indefinidos se han desplomado un 30,6% frente al año pasado

26,2% menos que en el mismo mes del año anterior, y el desplome se elevó hasta el 30,6% en el caso de los contratos indefinidos.

La hostelería ha sido el sector que más ha sufrido, con la destrucción de 242.081 puestos de trabajo el último año, dos terceras partes del total, seguida del co-

mercio (82.974 empleos perdidos). Y ambos sectores se dejan 77.741 empleos sólo en enero. En el dato mensual llama la atención que las actividades sanitarias se han dejado 9.486 puestos de trabajo, a pesar del avance de la tercera ola del coronavirus, con lo que todos los sectores se encuentran ya en terreno negativo respecto al cierre del pasado ejercicio. Esto pone de manifiesto cómo la caída de los servicios está arrasando consigo también a otras áreas de la economía, como la industria o actividades auxiliares.

vo en muchos negocios y que esas 738.969 personas pasen directamente al desempleo, más otras muchas que perderían su actual puesto de trabajo, porque tras reabrir no podrían mantenerse.

Por otra parte, la contracción en el conjunto de la UE, doble en cuanto al retroceso de la eurozona y toda la UE, y también doble en cuanto a que cae en tasa intertrimestral e interanual, certifican el pésimo año que fue 2020 para toda la UE. Es cierto que España no cae trimestralmente, pero no por mejor evolución, sino porque el nivel de caída del que procedía en

el IITR era tan intenso que no fue capaz de recuperarlo en el III, pese al incremento que registró. De hecho, España es el país más afectado económicamente, además de sanitariamente, lo que demuestra que tanta dureza en las restricciones no han tenido apenas efectos sanitarios y sólo han servido para hundir la economía y enviar al paro a cientos de miles de personas, hasta rozar ya los cuatro millones (casi cinco millones si contamos a las personas en situación de ERTE).

Ese peor comportamiento queda claramente reflejado en la evolución

interanual donde España cae un 9,1%, frente al 5,1% de la eurozona y al 4,8% de la UE, por no hablar de la comparación con Alemania, que cae un 3,9% o Francia, que disminuye un 5%. De hecho, de los datos interanuales que Eurostat ha publicado para el cuarto trimestre, España es el país que más cae. En el conjunto del año, donde España retrocede un 11% mientras que la eurozona lo hace un 6,8% y la UE un 6,4%. Es decir, España cae un 61,76% más que la media de la eurozona.

No podemos seguir así. Con el resto de Europa en crisis, el descenso de

exportaciones y de recepción de turistas se dejará notar aunque se recobre la normalidad, pero mucho más si nada se hace al respecto. La mala gestión gubernamental, con restricciones constantes, están hundiendo al tejido productivo, especialmente a restaurantes, bares, cafeterías, comercio y turismo, de manera que, de seguir con esa política, puede dejar, desgraciadamente, todavía un mayor número de personas en el paro a lo largo de 2021.

España necesita poder recobrar su pulso cuanto antes, porque no puede permitirse el pasar otro verano sin

turistas, debido a que es una pieza clave en nuestra estructura económica. Pese al desprecio de algunos por este sector, es el más eficiente del mundo en su actividad económica, de él viven muchas familias en España y es indispensable para la prosperidad nacional. Mientras no se reaccione, se eliminan restricciones y se vacune a la población, seguirá cayendo la economía y subiendo el paro, con lo que el drama humano, social y económico será de tales proporciones que la crisis económica superará, con mucho, a la sanitaria.

Profesor de la UFV